

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO	
Capital.	Plas. 450
Fuera (pagando en la Admón.)	5
Idem (id. á los comisionados)	5,50
Europa y Antillas.	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	15

Comunicados, á precios corrientes.

Hojas de la Luna, 3. kiosco de la Plaza de la Libertad, edificio de la calle de Herminio.

Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.

EL ATLANTICO.

PRECIOS DE ANUNCIOS

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea.	5 cts. de
3.ª »	10 »
2.ª » (lugar preferente)	20 »
1.ª » (reclamos)	25 »
1.ª » la línea.	30 »

Sección de noticias, 0,50

Escuelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 2.ª plana, 10; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas, en 1.ª plana, 50 pesas ab. Suscrip. res, 10 por 100 de rebaja.

AÑO VIII.—NUMERO 62.
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—SABADO 4 DE MARZO DE 1895

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TELÉFONO NÚM. 25

D. Carlos M. Conachy
DENTISTA

Mendez-Núñez, 17. 1.º

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

CORRESPONDENCIA

Madrid 2 de marzo de 1895.

Sr. Director de El Atlántico.

La nota más saliente del Consejo de anoche, comentada hoy por los periódicos, la dió el señor Cervera, declarando que no es posible presentar con economías el presupuesto de Marina, si ha de resultar una verdad en el ejercicio.

El señor Sagasta tuvo que aplazar este asunto para que no surgieran diferencias difíciles de ocultar.

El ministro de Gracia y Justicia propuso al Consejo, y éste así lo acordó, que sin embargo de no ser muy numeroso el personal de todas clases, así facultativo como administrativo que habrá de quedar excedente al plantearse el próximo presupuesto de su departamento, se incluya en éste un artículo reservando á dicho personal, según las respectivas categorías, además de las vacantes de administración central y de las carreras judicial y fiscal, todos los registros de la propiedad, notarias y demás cargos que vacaren, y cuya provisión correspondiera á dicho ministerio y á todas sus dependencias de Madrid y provincias, sin perjuicio de atender en el cumplimiento de esta disposición á las necesidades del mejor servicio y á las condiciones indispensables de actividad que para él sean indispensables.

Dió cuenta el señor general López Domínguez á sus compañeros, de las líneas generales que circunscribían su proyecto de presupuesto. Según el ministro de la Guerra, resultará una economía que se aproximará á siete millones de pesetas, suprimiendo los gobiernos militares de las provincias y las actuales capitánías generales; creándolo, en cambio, siete grandes cuerpos de ejército con su Estado Mayor general, que residirá en el punto que se designe; incluyendo las reformas llevadas á cabo por decreto en los institutos armados, rebajando la consignación para suministros militares y material de guerra.

También se trató de ir amortizando plazas en el generalato, dejando sin proveer una de cada cuatro vacantes que ocurran en la categoría de teniente general.

Al Consejo celebrado hoy con la Reina, han asistido todos los ministros.

El señor Sagasta expuso la marcha de la campaña electoral, desde el punto de vista favorable al gobierno, é hizo algunas consideraciones sobre las futuras Cortes.

—En algún centro oficial se asegura que le ha sido ofrecido ya el gobierno general de Filipinas, al general Blanco, y se cree posible que mañana se extienda el nombramiento.

Y quien dice Jerez, dice garbanzos. Casi todos han creído que el país trabajador estaba muy bien de oído... y de estómago, mejor.

Ahora se empieza á caer en la cuenta; y si un poco se tarda... la cebada al rabo.

(Con perdón del país.)

Cree *La Epoca* que «la decantada voluntad nacional se convierte en instrumento dócil del poder.»

Y si esto, en general, ofreciese alguna duda, buen testigo es *La Epoca* cuyos amigos *tañeron* el instrumento la última vez...

De lo que se condele el periódico conservador es de la división de los vecinos de aldeas y lugares:

«¿Cómo impedir que los atropellados de hoy satisfagan mañana sus justos resentimientos? ¿Cómo llevar la paz allí donde se siembran toda especie de rencores?»

Sin duda no hay, á juicio de *La Epoca*, otro medio que el de que los atropellados de ayer no satisfagan hoy sus justos resentimientos.

¿Alguno ha de empezar! Por supuesto que no sea el turno del caciquismo consecuencia necesaria del turno de los partidos.

El Correo censura á las clases pudientes, que no apoyan al gobierno:

«Los republicanos también se mueven bastante, utilizando la inercia de tantas y tan poderosas fuerzas como hay en Madrid, que pasan el tiempo censurando á todos los gobiernos; de quienes, por otra parte, exigen se les pague puntualmente el cupón, que estén bien empadronadas las calles, y sin baches el paseo del Retiro, para que no se rompan las balistas de sus coches.»

Consuélese el gobierno sabiendo que lo que de esas «poderosas fuerzas» utilizan los republicanos es lo mismo que él utiliza: la inercia.

Y procure seguir pagando el cupón, y empedrando las calles y rellenando los baches del Retiro.

Porque si un día se tercia que hay baches y no hay cupón, esas fuerzas en la inercia serán fuerzas en acción...

Pues... ¿qué se había usted creído? Ahora los republicanos ofrecen pago del cupón... y policía urbana.

¿Si hay que estar en todo!

Hay quien empieza por el principio; pero otros empiezan antes.

Vóase: «Por supuestos ataques á las instituciones ha sido denunciado el número-programa del diario *La República Española*, que verá la luz en Avila.»

El periódico ese podrá, en su primer número, darse el pisto de escribir:

«Republicano de nacimiento, y de más atrás...»

Y podrá demostrarlo.

Z.

Buñolería nacional

Defendiendo al señor Canalejas y hablando de «la cuestión» militar, *El Clamor* clama al cielo:

«¡Quiera Dios que estas torpezas de ahora no produzcan sus naturales frutos!»

¡Amén!

Y dados los frutos naturales, quiera Dios que no vengan políticos civiles que se los coman... naturalmente.

Para Dios nada hay imposible.

El Clamor dice que los republicanos tienen que aprender del señor Aguilera.

Pero véase que no sólo los republicanos tienen que aprender:

«Francamente es mejor propagandista, y está convencido de que una copa de mal Jerez, es de más efecto que un discurso magnífico.»

Lo que de esto se aprende: ya era sabido: «obediencia á Dios y respeto á los reyes.»

Que los políticos tienen al país harfo de discursos más ó menos magníficos; pero de Jerez... ni gota.

RIÑEN LOS QUESEROS...

La Epoca, que llega estos días de muy mal humor, ha acabado por publicar un artículo, muy serio, como todos los suyos, pero en el que, faltando á las conveniencias, se amenaza con tirar de la manta—como en días más felices para los conservadores amenazaba un señor de éstos con levantar el velo—y se adelanta algunas revelaciones á propósito del intríngulis del *manubrio electoral*. El artículo en cuestión lleva el nombre de este instrumento.

Y á propósito de instrumentos, y dejándose deslizar por la peligrosa senda de las revelaciones, escribe *La Epoca*:

«La decantada voluntad nacional se convierte en instrumento dócil del poder, gracias á los mil géneros de presión que los gobernantes tienen en su mano.»

¿Qué nos cuenta *La Epoca*? ¿Y cómo tienen entrañas para desengañarnos de ese modo, tan á boca de jarro, sin comparación de ninguna especie? ¿Y nosotros, almas sencillas, que estábamos tan seguros de que el poder, sobre todo en manos de los conservadores, no intervenía de manera alguna en los asuntos electorales...! ¿Otra ilusión perdida!

¿Y á que no saben ustedes en qué consiste el que eso de las elecciones sea una camamá?

Pues, hoy por hoy, «no es la falta de costumbres públicas lo que ocasiona los desafueros que estamos presenciando... es la ridícula tiranía de unos cuantos prohombres de la misma laya que los caciques de aldea, que hoy desempeñan el cargo de consejeros de la Corona.»

Aparte la construcción viciosa, por mor de la cual aparece que son los mismos caciques de aldea y no los prohombres de su misma laya—quienes desempeñan el cargo de consejeros de la Corona, se puede llegar á comprender, con un poco de buena voluntad, lo que ha querido decir *La Epoca*, y hasta lo que no ha querido decir.

Ha querido decir que los ministros que están hoy, precisamente hoy, en el poder, si no son ya, á estas horas, caciques de aldea, pudieron serlo, pues de menos los hizo Dios; ó viceversa: que los caciques de aldea, que hoy, precisamente hoy, no son ministros todavía, están en el camino.

Lo que no quiere decir *La Epoca* es que todo lo que se predica de los ministros liberales, se ha predicado y se seguirá predicando de los ministros conservadores. De donde se deduce que una cosa es predicar y otra dar trigo; ó que es natural que, ahora que el encargado de dar trigo, ó de estar donde lo hay, es el señor Gamazo, se dediquen los conservadores á la predicación.

Y esto es mucho más natural todavía en vísperas de elecciones, y de unas elecciones en que «cualquier paniaguado, cualquier contortulio del género de los parásitos cuenta con el favor incondicional del gobierno, favor que se traduce por desaguados y violencias.»

Ahí le duele á *La Epoca*, naturalmente; le duele que ya que hayan de ser consejeros de la Corona los «prohombres de la misma laya que los caciques de aldea», aquellos tales, además de prohombres y además de caciques, sean ahora fusionistas.

Pero...

algún día querrá Dios que le tortille su cintura,

y entonces, «el candidato vencido hoy y victorioso en otras elecciones, so pena de ser un santo varón, y santos varones hay pocos, mirará el día de su triunfo como cosas secundarias la buena administración de los pueblos y la paz y tranquilidad de sus administrados; aspirará por el contrario á la *rerancha*...»

Vamos, que los fusionistas—ahí nos

las den todas—se la tienen que pagar á los conservadores; pero, por de pronto, en la primera ocasión, se la pagará el país, cuya administración, cuya paz, cuya tranquilidad, serán cosas secundarias para los candidatos que hayan de salir victoriosos «en otras elecciones»; de los cuales, sin embargo, no es de creer que manifestarán previamente semejantes propósitos al cuerpo electoral.

Verdad que el manifestarlos para entonces desde ahora debiera ser lo mismo para entonces.

Como, del mismo modo, debiera tenerse en cuenta á estas fechas las manifestaciones que en peores tiempos, cuando poseía á los liberales la misma obcecación arrebatada que ahora suelta la lengua á los conservadores, hicieron los candidatos hoy triunfantes, derrotados entonces, y desde entonces dispuestos á vengarse... ¿De quién?

La misma *Epoca* expresa bien claramente el modo de vengarse que estilan los partidos políticos.

Parecería natural que los fusionistas hoy, mañana los conservadores, tomasen años de otros sus respectivas venganzas; pero no sucede así.

Se vengan entre sí todo lo que pueden; pero pueden poco; su poder solo vale para «anteponer cualquier paniaguado» á otro paniaguado cualquiera en las elecciones; y ya no pueden hacer más daño al primero en cuanto político; de manera que tienen que acabar de fastidiarle, atendiendo á su calidad de contribuyente; y como un contribuyente nunca va solo, hé aquí que, para vengarse de un contribuyente determinado, que puede haber sido enemigo del Gobierno, la toma éste con los contribuyentes todos del país.

Todos estos horrores, y otros, que ahora descubre *La Epoca*, los ha descubierto otras veces *El Correo*, cuando le ha tocado enfadarse...

De manera que no los ha descubierto *La Epoca*.

DOMINGO G. CUETO.

ALMA BELLA

Recuerdos de la costa cantábrica

VI

Dos horas después, cerrada ya la noche que se había anticipado imponente y oscura, la playa estaba desierta. Ni aun los más valerosos se atrevieron á permanecer en ella cuando al arreciar la tempestad se hizo ya por todo extremo formidable. Temiendo á su vez ser arrollados por el huracán y envueltos por la torrencial lluvia, huyeron despavoridos de aquel triste paraje en donde, por desgracia, su presencia era innecesaria. Consumada la espantosa catástrofe, sólo restaba á aquellos desdichados cumplir con un último piadoso deber: el de dar cristiana sepultura á los naufragos si es que los cadáveres de éstos, logrando merced de las olas, eran más tarde arrojados á la orilla.

Diríase que se habían desatado todas las cóleras celestes para infligir á la naturaleza tremebundo castigo que le hubiese sido decretado. Lejos de calmarse, acrecían las furias de la tormenta. A las nueve de la noche, cuando al toque de rebato de las campanas había reemplazado el de difuntos y sus túneles ecos iban á conmovér lúgubremente tantos pechos angustiados; á esa hora parecía que el universo iba á desaparecer.

Espectáculo aterrador ante el cual no cabía concebirse ni ánimo sereno, ni corazón esforzado, ni alma que no se estremeciese aterrada. Volaba el huracán con velocidad destructora, avivanado el oleaje que parecía hervir; remoja-

ba el aguacero el desprenderse de miles de cataratas abiertas; las deflagraciones eléctricas agitaban la atmósfera, poblado de crujidos el viento, de sordos ruidos el Océano, de estruendosas descargas el espacio, mientras que la tibia claridad de la hermosa luna llena, que desde el anochecer debía estar alumbrando, cedia su puesto á las llamaradas rojizas y cárdenas que rasgaban las nubes y tenebrosas iban á morir en las olas á las que arrancaban resplandores siniestros.

Pero las grandes conmociones de la naturaleza suelen tener á modo de sangrientos sarcasmos. De improviso á las doce de la noche, como si omnipotente mano interviniese enérgica en aquella atmosférica conflagración, sujetándola todo comenzó á cambiar. Dejó de llover, se calmó el horrrono huracán, la tempestad se deshizo, dispóse la espesa bruma, y disolviéndose las negras nubes, primero dejaron ver á trechos estrellas y luceros, y por fin, á la bella antorcha de la noche, á la amada Hebe de los griegos, magnífica, majestuosa, suspendida de la celeste bóveda que resplandecía ahora doblemente admirable con su azul intenso en el fondo del cual reverberaban miríadas de constelaciones.

Se había iniciado el periódico descenso de las aguas, pero no el de la resaca que continuaba fuerte. Y á medida que las olas iban retrocediendo, ibase mostrando la playa cubierta de plantas marinas, de gruesas algas, y restos extraños, parduzca, deformada en sus declives, pantanosa en sus contornos; con alteraciones profundas en su superficie agrietada y rota. No había más que pasear por ella la vista para adivinar cuánto y cuán cruelmente la había castigado el líquido elemento que aun amenazaba y rugía, bien que ya más aplacados sus ímpetus.

Empezaba á despuntar la aurora, y ya su blanca luz, indecisa y perezosa, apercibiase en el horizonte, cuando de pronto una silueta apareció en los próximos ribazos de la playa: la de Alma Bella.

Su andar era vacilante y lento; su mirar doliente y vago. Llevaba inclinada la cabeza, las manos como por la tarde, cruzadas, sosteniendo el ra no de flores al que de tiempo en tiempo contemplaba con pena infinita. Su rostro, más bien dicho, su aspecto todo habíase alterado tan profundamente, que no parecía sino que Alma convalecía de enfermedad gravísima ó que por ella habían pasado diez años de luchas y sufrimientos.

Denotaba gran cansancio físico, su respiración era anhelante y febril, y á cada momento hondos, muy hondos, se escapaban suspiros á su pecho. El llanto había marcado visibles surcos en su rostro ahora espantoso, y el corazón repleto de congojas y de energías exhaustas, influía en aquella su calenturienta cabeza, golpeándose cruelmente con alucinaciones extrañas, ideas fúnebres y pensamientos suicidas.

La terrible batalla moral libra la durante tantas horas; las incesantes y ruidosas conmociones experimentadas; los repetidos choques de aquel espíritu delicado; los recientes terrores y espantos; el inmutable recuerdo de la catástrofe, del cielo anegando la tierra, del mar sumergiendo hombres y embarcaciones; las piadosas plegarias desatendidas y los ensueños realizados; las esperanzas perdidas y las ilusiones trocadas en amarguras; la nueva orfandad, el nuevo luto... ¿qué más para tra... la impresionable imaginación de Alma, determinando en la de... la verdadera demencia?

¡Ah! sí, ella deseaba morir también, como habían muerto su padre y sus hermanos, casi todos los suyos; como acababa de morir su amado del alma, como habían muerto cuantos seres la fueron más queridos: devorada por las olas. ¡Oh! no, no quería vivir ni una hora más! ¿y pa a qué? Iria á reunirse con aquellos que tanto la adoraron y ella tan ardentemente idolatrara. Su Román no debía estar lejos; quizá la mar no tardase en arrojarle á la arena, donde los dos se unirían después. El buen Dios lo sabía: su única ansia era que á su prometido y á ella le restituyesen las olas á la querida ribera, para que les enterrasen en una misma tumba, lecho eterno de sus desposorios donde juntos poder dormir el último sueño...

El matutino crepúsculo con sus arreboles alumbraba á Alma en su postrera jornada. La insensata prosa impávida su mortal marcha, sonriendo melancólicamente á las mustias flores, que iban á ser su ofrenda y á la vez su presente de ultratumba, mientras que insensible al contacto de la humedad hundía los pies en la movediza arena. Y así llegó hasta el espumoso borde de las aguas, y así imperiosamente impulsada por su locura, internóse en ellas, resistiendo valerosamente las primeras embestidas de la resaca, en su afán de ir más lejos.

Vaciólo un momento, se dobló, cayó, pero logró enderezarse en sus esfuerzos por penetrar hasta perder pie. No precisó internarse demasiado. A los pocos segundos fué arrollada por una grande ola, otra la dejó caer pesadamente, y por fin una tercera la sepultó en el ansiado abismo.

Allá á la tarde, cuando los desolados moradores del castigado pueblo ejercitaban en la playa la obra misericordiosa de recoger los restos del naufragio, el mar escupía casi al mismo tiempo, los cadáveres de Román y Alma. El de la infortunada aparecía sonriente, plácido, y en la mano derecha, apretado con los crispados y marmóreos dedos, sustentaba el ramo de flores.

—¡Santo Dios, si es Alma Bella! gritó la madre Marta que merodeaba por allí. Y añadió con intención infame... ¡la loca, la suicidal!

—¡Silencio, bruja! exclamó, interrumpiéndola, el párroco. Alma ha sido toda alma hasta en el morir. Seguramente que el Eterno la ha acogido en su santo seno.

Y extendiendo el brazo bendijo á los cadáveres, rezándoles un ferviente responso.

R. VEGA ARMENTERO.

LA DESGRACIA DE AYER

En uno de los pasillos de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, que comunica la entrada del templo con las habitaciones inmediatas de la residencia de los PP. Jesuitas, tuvo lugar ayer, á eso de las diez de la mañana, un suceso que causó gran emoción á los que llegaron á presenciarse y á cuantos acudieron en los primeros momentos de la confusión que produjo.

Un anciano sacerdote intentó, á poco de salir de la iglesia, matarse de cruelísima muerte, abriéndose el vientre con una navaja barbera, con la cual se causó varias heridas, algunas de ellas extensas y profundas.

Parece que, á poco rato de haberse confesado allí con un P. Jesuita el anciano sacerdote don Marcelino Díaz de Célis, cura del pueblo de Tanos, encontrándose solo en el pasillo indicado, por debajo de los hábitos y después de haberse descubierto el abdomen bajando la pretina ó trampa de los pantalones antiguos que usaba, se hirió hasta nueve veces con una navaja de afeitar... Alguno de los P. Jesuitas acertó á pasar por allí entonces y se avalanzó el suicida para contener su acción, mientras daba voces pidiendo ayuda, que le prestaron algunas otras personas.

El desdichado sacerdote, mandando abundante sangre por las heridas, con las manos enrojecidas por ella, mientras los que le sujetaron le hacían sentarse en una silla, parecía no darse cuenta de su situación, y se mantenía sereno e impasible.

Se avisó inmediatamente á la pre-

vención, y después que se presentó en el lugar del suceso el jefe de la guardia municipal, el herido, cuyo estado debía de demandar el auxilio inmediato del médico, fué, sobre la misma silla, conducido á la Casa de socorro, donde dos médicos le curaron.

Tenia en el abdomen nueve heridas, dos de ellas extensas, habiendo una interesada el peritoneo y siendo, por tanto, de gravedad. Las otras eran leves por haber profundizado escasamente.

El herido permanecía sereno mientras le cosían las heridas, intentando á veces inclinarse para mirarse. Aunque viejo ya, pues cuenta cerca de setenta y dos años, parece un hombre fuerte.

Sobre los motivos que le hubieran impulsado á atentarse á su vida, de sus manifestaciones solo se deduce haber sido víctima de una perturbación cerebral.

—No he tenido ningún disgusto con nadie; nadie me ha ofendido; respondía. Y á veces exclamaba:—¡Dios mío, Dios mío! este es el mayor pecado que he cometido en mi vida!

Lo único que manifestó, en cuanto puede referirse á la explicación del atentado contra su vida, es que viene padeciendo trastornos de la cabeza. Alguna vez dijo también que había sufrido mucho:—¡Si usted supiera cuánto he sufrido!

Preguntándole si tenía algún pariente en Santander, manifestó que por la mañana, y en el mismo tren que él, había venido un sobrino suyo, Y, con efecto, el sobrino se presentó después en la prevención á preguntar por él, cuando ya había sido conducido al hospital en una camilla, y obtuvo permiso del Alcalde para pasar á verle.

Como él mismo ha dicho, el señor Díaz de Celis, que es natural de Igüña y cura en la actualidad de Tanos, había llegado ayer mañana de este pueblo. A poco de llegar estuvo en el palacio episcopal, á hacer entrega de siete pesetas y media para el dinero de San Pedro; y luego fué á confesarse en la iglesia del Sagrado Corazón, donde poco después ocurría el triste suceso referido.

Parece cierto que antes de salir de Tanos había hecho varias limosnas, relativamente considerables en la cantidad, y que allí, de donde sin duda traía la navaja de afeitarse con que se hirió, no tenía disgustos, ni motivos conocidos que pudieran conducirle por desesperación á atentarse contra su vida; antes bien era muy apreciado, como también de sus superiores en la iglesia, y se le tenía por sacerdote de conducta ejemplarísima.

En el Hospital fué instalado en la sala de preferencia, donde anoche continuaba en el estado de gravedad que es de suponer.

Cuantos han conocido los pormenores del suceso creen—y así es, sin duda ninguna—que un raptó de locura impulsó al desgraciado señor á tratar de matarse, de manera tan sangrienta y dolorosa.

El suceso, cuya noticia fué esparciéndose, causó la natural sensación.

AYUNTAMIENTO

Anoche celebró sesión subsidiaria el Ayuntamiento, bajo la presidencia del señor Lavín, y con asistencia de los señores Almiñana, Gutiérrez Colomer, Horga, Carre, Varona, Bocal, Quintana, Aparicio, Trallero, Campo, Rosales, Gracia, Barrio y Soto Herrera.

—Aprobada el acta de la sesión anterior, se concede al señor Marañón un mes de licencia, que solicita.

El mismo señor pretende que se le admita la renuncia del cargo de vocal de la comisión especial de aguas; pero el Ayuntamiento se niega á aceptarla.

El señor presidente manifiesta la solicitud de que se exima á las Redentoristas del pago de derechos de consumo por algunos artículos que se consumen en el convento. Se acuerda denegar la pretensión.

—Se da cuenta de una solicitud de la junta administrativa del lugar de Monte, pidiendo que el Ayuntamiento disponga el arreglo de varios caminos cuyo mal estado lo demanda para el servicio de aquel vecindario. Pasa el asunto á la comisión de Obras.

—También pasa á la comisión de Obras una instancia del auxiliar de jardineros municipales, don Hermenegundo Solórzano, pidiendo licencia por motivos que justifica.

—El propietario de un edificio de Maliaño propone el arrendamiento de un local para establecer el depósito administrativo. Pasa el asunto á la comisión.

—Una solicitud de varios vecinos de Miranda, pidiendo el arreglo de algunas vías públicas, pasa á la comisión de Obras.

—El entendido veterinario interino, señor Sollet, pide que se le confiera en propiedad el cargo que desempeña por

acuerdo del Ayuntamiento.—Pasa á la comisión.

—Se da cuenta del famoso expediente sobre alineaciones de la casa construida por don Luis Martínez en la calle de Isabel la Católica, en el cual propone la comisión que no estando conforme con la tasación del terreno que ocupó el propietario, se nombre un perito que le justifique en discordia; y que el Ayuntamiento por su parte no puede pagar á don Luis Martínez la faja de terreno que se dice habersele ocupado en la apertura de la calle.

El señor Horga, á cuya petición estaba el dictamen sobre la mesa, sostiene un largo debate con los señores Bocal y Colomer; y es puesto á votación, por partes, el dictamen.

Por unanimidad es aprobada la primera, relativa al nombramiento de perito tercero para la tasación de la faja de terreno ocupada por el señor Martínez.

La segunda parte, denegando el pago de terreno al mismo señor es desahuciada. Los señores Horga y Almiñana (que preside) dice que este acuerdo es perjudicial á los intereses del Ayuntamiento.

—El señor Gutiérrez Colomer solicita de la Alcaldía datos relativos al ingreso del recargo municipal de 25 por 100 sobre cédulas personales.—Se les darán para la sesión próxima.

—Se concede al mismo concejal un mes de licencia, que solicita.

—El señor Campo denuncia lo que se dice respecto á que las obras ejecutadas en la calle de Méndez Núñez por el contratista no se ajustan á las condiciones del contrato.—El presidente dice que se verá.

Y se levanta la sesión.

ECOS VARIOS

Luces y sombras en Granada

Varios jóvenes de buen humor han realizado en Granada una manifestación relacionada con el monopolio de las cerillas.

La cosa empezó anteanoche á primera hora, en que multitud de personas acudieron al establecimiento del señor Pericás para encender el cigarro, ahorrándose la consabida cerilla.

Más tarde empezaron á llegar personas de distintos barrios, unas con quinqués, otras con belones y no pocas con mariposas.

A partir de entonces, el bromazo fué generalizándose, porque los chicos se proveyeron de velas y torcidas de papel, y encendiéndolas fueron por esas calles de Dios ofreciéndose galantemente á los fumadores, al grito de «¿quién enciende?»

Dejemos ahora la palabra á *El Defensor* que describe con mucho sabor la pintoresca escena:

«Así iban pasando de la Puerta Real á la Plaza del Carmen y de ésta á las calles de Reyes Católicos y Mesones, seguidos de un grupo de curiosos cada vez mayor, cuando apareció un sujeto, que después se supo era estudiante de Derecho, con un quinqué encendido. Muchos personas le rodearon, siguiéndole luego con gran algazara, cuando llegaron los agentes de orden público y municipales repartiendo linternazos, que disolvieron en un *saueli amón* aquella curiosa y pintoresca manifestación. Un sujeto, llamado Antonio Aguilár García, ha estado en las oficinas de este periódico á quejarse de que recibió un golpe que le hizo bastante daño en un brazo, siendo así que iba pacíficamente por la calle sin meterse con nadie.

Este incidente fué causa de que los manifestantes se volvieran á reunir al cabo de cortos momentos, recorriendo diferentes puntos de la capital, gritando «¡Viva la yesca!»

En este punto las cosas, un agente de policía arrancó de las manos el quinqué al joven estudiante, y con el auxilio de otros guardias lo condujo sin más motivo al Ayuntamiento, encerrándole en la prevención.

La gente, indignada por este hecho, se arremolinó en la plaza del Carmen pidiendo á gritos que se pusiera en libertad al muchacho, y con este motivo un dependiente de la autoridad se arrancó con el sable desenvainado sobre uno de los grupos, dando cintarazos que afortunadamente no hirieron á nadie, ni produjeron otro efecto que disolver el referido grupo.

Poco después volvieron á reunirse las gentes, insistiendo de una manera pacífica en su demanda, hasta que se supo que el joven estudiante había sido trasladado por la puerta falsa del Ayuntamiento al arresto municipal.

Era ya muy tarde, y como comenzaba á soplar fresco y el arresto se halla á

bastante distancia del centro de la población, los grupos fueron disolviéndose poco á poco y á las doce de la noche ya no había un alma en la plaza del Carmen.»

BANCO DE ESPAÑA

QUINTO SORTEO

Nota de los títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

Table with columns: NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados, Serie A, NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados, Serie B, NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados, Serie C, NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados, Serie D, NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados, Serie E.

Madrid 1.º de marzo de 1893.—El secretario general, J. Morales.—V.º B.º, el gobernador, Gullón.

SECCION DE NOTICIAS

MARZO 2.º.—Florencia: 453 mañana, (coficiente 90; 5:09 tarde, coef. 95); Bojamaras. El ilustre Pérez Galdós se encuentra en Santander hace ya dos ó tres días; de lo cual, como el modesto y prodigioso novelista se maneja con tan poco ruido, no habíamos tenido noticia hasta ayer, ni la había tenido la comisión de la prensa que acordó celebrar un banquete en honor suyo. Para tratar asunto con esto relacionado se reunirá, esta tarde, á las ocho, los periodistas, en el salón del Ayuntamiento. En sentidísimas frases, tan admirables por su elocuencia como por su sencillez, ha dado el Excmo. é Ilmo. señor obispo de Santander á sus diocesanos público testimonio de gratitud, por medio del Boletín Eclesiástico, correspondiendo á la manifestación de duelo que le ha sido tributada con motivo de la muerte de su señora madre. Con palabras que de San Agustín aplica á su propia tribulación evoca las angustias de su pena, á la vez que el consuelo de haberla cerrado los ojos y prodigado los auxilios de la Iglesia, dándole la bendición apostólica, y termina encomendando á la finada á las oraciones de los fieles. A pesar de la hora señalada en el anuncio circular publicado por esta zona en el «Boletín Oficial» del 27 de febrero, las operaciones de reconcomienzo y talla de los mozos del último reemplazo destinados á la Península, darán principio á las ocho de la mañana del 6 del actual, en el cuartel del Depósito de Ultramar, á cuya hora podrán presentarse los de Santander y Ayuntamientos inmediatos. La administración de Contribuciones publicará en el «Boletín oficial» la relación de las partidas fallidas liquidadas por dicha administración. La guardia civil del puesto de San Vicente de la Barquera ha detenido y puesto á disposición del juez de instrucción de Cabuérniga, á Antonio González y Fernández, reclamado por aquella autoridad. La guardia civil del puesto de Arredondo ha detenido á Martín San Emeterio, por haber robado y disparado algunos tiros de revólver, causándole una herida en un brazo, á su vecino Bartolomé Abascal Lavín. Ayer fueron curados en la Casa de socorro: A las once de la mañana, el joven jornalero Enrique García, de 22 años, que sufrió una contusión de segundo grado en el pie izquierdo y una herida en un dedo del derecho, por haberse cogido ambos una caja. A las dos de la tarde, un jornalero llamado Anselmo Sánchez, de Suances, á quien, en Maliaño, en un vapor, dieron un golpe en la cabeza, causándole una herida contusa. VINOS de MESA DE LA BODEGA DE CEBALLOS Cuzcurrita (Rioja) Este vino, perfectamente elaborado y exento de toda adición extraña á las procedentes de la uva, se recomienda especialmente á los enfermos y á aquellas personas que no puedan soportar los vinos de excesiva gradación alcohólica. La docena de botellas, sin casco 5 pesetas. La botella aislada, con casco, 75 céntimos. Se sirve á domicilio. La Universal, Blanca, 19. Correo local. CAFÉ CANTABRO.—Para hoy gran concierto por la notable violinista señorita Aspra y el señor Guervó. LA GUIRNALDA.—La función dispuesta para esta noche en el salón de esta Sociedad para beneficio de la estudiantina «1893», tiene el programa siguiente: 1.º «El estudiante», paso doble, por la estudiantina. 2.º Mazurka, «Amparo»; por la misma. 3.º La zarzuela en un acto y en prosa, letra de don Mariano Pina, música del maestro Caballero, nominada «El Lucero de Alba». 4.º «La Tierruca», pasa calle, por la estudiantina. 5.º «1893», vals, por la misma. 6.º Estreno de «Los Trasmochados», original de don Fernando Manzano y música del maestro Nieto. La función empezará á las ocho y media en punto. Las localidades se venden, desde las siete en adelante, en la taquilla de la Sociedad «La Guirnalda». ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL París 1.º.—Dos son los debates pendientes en la Cámara relacionados con

los v. n. s. españoles: 1.º Sobre la interpe- lación del señor Turrel y 2.º sobre la proposición del señor Froin elevando los derechos de dichos cultos.

Como es sabido, el día 8 de marzo de- be el señor Turrel explicar la interpe- lación. No se puede todavía prever el giro que tomará el debate. Hay que contar con la intervención de los indi- viduos de la comisión de aduanas. Se supuso que el presidente de ella tenía el propósito de usar de la palabra. En vista de esto, un corresponsal de la *Agencia* *Libra* se presentó en casa del señor Meline, quien tuvo la bondad de con- testar en estos términos á varias pre- guntas:

«No he pensado tomar parte en el de- bate relativo á la interpección Turrel. Por lo demás considero prematuro pre- ocuparse sobre esta discusión. Puede suceder que la interpección Turrel se aplaque hasta nueva orden.

«Creo que hasta el mismo señor Tur- rel está dispuesto á aceptar un aplazamiento.

«En cuanto á mí, yo no puedo daros mi opinión sobre el asunto. Mi calidad de presidente de la comisión de aduanas me obliga á guardar una reserva, que comprenderéis mayormente, cuando os diga que la comisión que presido no ha dado todavía dictamen acerca de la pro- posición. Debida á la iniciativa del se- ñor Froin.

«Esta proposición será sin duda exa- minada en una de las próximas reuniones de la comisión.

«Ignoro la acogida que tendrán, pero creo que algunos de mis colegas pro- teccionistas están poco dispuestos ahora á votar nuevos recargos de derechos. Entienden que no ha pasado todavía bastante tiempo desde que están en vi- gor los nuevos aranceles. Temen que la inestabilidad arancelaria sea perjudicial á los intereses que se quieren defender. Por otra parte estamos en vísperas de elecciones generales. El país va á ser consultado: él dirá lo que piensa de la obra de la comisión de aduanas y de las censuras formuladas contra la misma.

«Si los electores ratifican los acuer- dos del Parlamento, la próxima Cáma- ra tendrá ciertamente mucha más au- toridad que la actual para modificar algunos artículos del arancel.

«Tales, terminó el señor Meline, la opinión de alguno de mis amigos. Dejo á vuestro cuidado adivinar si comparto ó no con ella.»

Viena 2.—Algunos periódicos aco- gen el rumor de que el objeto del viaje del emperador á Territet, obedece al deseo de conferenciar con la emperatriz sobre la cuestión relativa á la sucesión del Trono, con motivo del nacimiento del hijo del archiduque Francisco Sal- vador. Dicese que con este objeto se proyecta la reforma de la Constitución en la parte que se refiere á la sucesión de la Corona.

Berlin 2.—En el banquete dado por la Dieta de Brandeburgo, el emperador Guillermo ha pronunciado un discurso cuyas declaraciones principales recojen los periódicos de hoy.

Dijo que al comparar el pasado de la historia con el presente, es inútil en- tregarse á estériles lamentaciones so- bre los hombres y cosas pasadas. Debe- mos ante todo—añadió—hallarnos dis-

puestos para el nuevo trabajo de obra- bienhechoras.

Mi más alta recompensa, continuó, es poder trabajar incansablemente por la ventura de mi pueblo.

Puedo decir con certeza que nosotros los alemanes tenemos á Dios, pero á nadie más en el mundo.

SERVICIO TELEGRAFICO

DEL ATLANTICO

EXTRANJERO

Tumulto

Madrid 3.—11 n.

En Belfast (Irlanda) se ha verificado una manifestación orangista; la cual recorrió las calles, degenerando la ma- nifestación en tumulto.

Algunos manifestantes pronunciaron discursos violentos.

Fueron quemadas, entre gritos terri- bles, las efigies de Gladstone y Morley.

Revolución

Madrid 3.—11 n.

Aumenta la insurrección en el Bra- sil.

Los insurrectos han cometido mu- chas violencias.

Tratado hispano-lusitano

Madrid 3.—11 n.

Según noticias de Lisboa, en breve quedará ultimado el tratado de comer- cio entre España y Portugal.

INTERIOR

«Meeting» electoral

Madrid 3.—12 n.

Se ha celebrado un «meeting» de los fusionistas en el teatro del Príncipe Al- fonso, en el mismo en que se celebró el «meeting» republicano.

El local estaba casi lleno de gente; pero la concurrencia era menos nume- rosa que la que asistió al «meeting» de los republicanos.

Presidió la reunión el señor Angulo, y hablaron éste y los señores Serrano Fatigati, Gamero, Sainz Garcia, uno de los candidatos; Figueroa, Capdepón y Romero Girón.

En esta reunión electoral se hizo la presentación de los candidatos.

Se distinguió bastante el discurso del señor Sainz, que atacó con hábiles ra- zonamientos á la candidatura republi- cana y á la católica. Fué muy aplau- dido.

El señor Figueroa pronunció un dis- curso muy fogoso contra la candidatu- ra republicana, y fué aplaudido tam- bién.

Al «meeting» asistieron muchos per- sonajes del partido liberal.

Reino el mayor ord- n.

Escalafón

Madrid 3.—12 n.

Se ha firmado un real decreto dispo- niendo que se forme un escalafón de empleados del ramo de Fomento.

El Gobierno de Filipinas

Madrid 3.—12 n.

El general Blanco ha aceptado el cargo de gobernador general de Fili- pinas.

Aún no se ha firmado el nombra- miento.

Otro «meeting»

Madrid 4.—12 45 m.

Los republicanos han celebrado hoy también un «meeting» electoral, en un edificio particular de la plaza de Isabel Segnuda. Hubo bastante concurrencia.

Los oradores han correspondido bien á los ataques de los fusionistas, ponien- do de oro y azul á los candidatos fusio- nistas.

Las reformas militares

Madrid 4.—1 m.

Las reformas militares acordadas respecto á la división territorial, y su- primiendo las Capitanías generales y creando siete cuerpos de ejército—que han sido aprobadas en los anteriores Consejos de ministros—serán plantea- das por decreto, sin esperar á que se reunan las nuevas Cortes.

Crisis

Madrid 4.—1 m.

El ministro de Marina, señor Cerve- ra, visitó hoy á la Reina, con quien tu- vo breve audiencia. Después habló con el señor Maura, dirigiéndose en seguida á su casa y enviando al ministerio aviso de que estaba enfermo.

El señor Maura, después de su con- versación con el señor Cervera, fué á ver al señor Sagasta.

En el ministerio de Marina se traba- ja esta noche en el presupuesto, á fin de poder presentarle en el Consejo que se celebrará mañana.

El presupuesto de este departamento no lleva economías.

El señor Cervera insistirá en dejar la cartera de Marina, en vista de que no ha podido lograr economías.

Sin embargo, se aplazará por lo pronto la salida del señor Cervera del ministerio, hasta que se plantee una crisis más amplia, que se anuncia para poco después de las elecciones.

Un candidato á la calle

Madrid 4.—1 45 m.

El candidato por el distrito de Lace-

na, que es el poeta don Manuel Reina se mostraba contrariado porque el go- bierno le ha retirado el cargo oficial, y otorga ahora su pro- piedad á otro ca- didato; y anoche el señor Reina sufrió tal trastorno, que se tiró por el balcón.

No ha sufrido más que algunas lesio- nes, sin importancia.

Motin electoral

Madrid 4.—2 m.

En Quintanilla de San García (Bru- gos), ha habido desórdenes por cues- tiones electorales.

Grupos amotinados hicieron dispar- os contra el Alcalde, y lanzaron gritos subversivos.

No ocurrieron desgracias personales. Se han hecho algunas prisiones por los guardias civiles que acudieron des- de un pueblo inmediato y consiguieron calmar la agitación.

El niño del Escorial

Madrid 4.—2 m.

Los médicos que han reconocido á la niña Juanilla, hermana del «Chato», han declarado que tiene capacidad para que se pueda dar crédito á sus manifes- taciones.

En el sumario obran, según noticias, declaraciones del «Chato», que no ha- bía podido averiguar la prensa, confe- sando que el niño Pedrín estuvo en su casa, á donde le llevaron las hermanas del declarante, teniéndole en la cama y cuidándole porque estaba enfermo.

Una partida

Madrid 2.—2 m.

La prensa habla de noticias de ha- berse presentado en Villanueva de Gu- miel (Burgos) una partida de 250 hom- bres, la cual fué disuelta por el alcalde.

En los centros oficiales niegase fun- damento á estas noticias.

Disgustos y tiros

Madrid 4.—2 m.

En Motril vuelven á suscitarse dis- gustos y quejas por causa de atropellos electorales.

En Deva, por motivo también de cuestiones electorales entre los adictos y los integristas ha habido desorden y tiros. Se desconocen detalles y se cree que no han ocurrido desgracias perso- nales.

Por triple homicidio

Madrid 4.—2 30 m.

En la causa por el triple asesinato cometido en Lucena, el jurado ha dicta- do veredicto de culpabilidad, sin esti- mar las agravantes que sostenía el fiscal. La sala dictó sentencia condenando al reo á veinte años de reclusión por cada uno de los tres homicidios.

COTIZACIONES

Table with columns: MADRID, Dia 1.º, Dia 4.º. Rows include 12 noche, 4 por 100 interior, exterior, amortizable, Billees hipotecarios de Cuba, etc.

DR. CASTILLO

ESPECIALISTA en las enfermedades de la mujer. Blanca 15, 3.º, consulta de 11 á 1.— Teléfono 49.

ORO

Se toma al precio más alto en el escritorio de Rodrigo, Muelle, núm. 4.

EVENDEN EN SAN VICENTE DE TORAN- ZO, por tener mucho ganado, dándose arre- gladas, ocho vacas de diferentes edades, un toro y un novillo todo ello de pura y escogida raza suiza.

A LOS CONSTRUCTORES

Se venden procedentes de un derribo, vigas y viguetas de roble, puertas, ventanas, balcones, tablas, etc., todo en buen estado de conserva- ción. Dirigirse á don José Horn, administrador del balneario de Ontaneda.

Servicios públicos.

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á las 1 de la tarde, y llega á Venta de Baños á las 10:20 de la noche. Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 8:12 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12:07. Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5 de la tarde, y llega á Bárcena á las 8:15 de la noche. Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Venta de Baños á las 5:42 de la mañana, y llega á Santander á las 2:35 de la tarde. Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena á las 6:25 de la mañana, y llega á Santander á las 9:15 de id. Mixto núm. 1.051.—Sale de Bárcena á las 2:45 de la tarde, y llega á Santander á las 5:55 de la tarde.

FERROCARRIL DE SOLARES

Trenes ascendentes.—Salen de Santander á las 8:30 y 10:30 mañana, y 12:20, 2-20, 4-30 y 6-25 tarde. Trenes descendentes.—Salen de Solares á las 7-40, 9-35 y 11-30 mañana, y 1-15, 3-20 y 5-30 tarde. Los trenes que salen á las 9-35 de la maña- na de Solares y 10-30 de Santander, no tienen más parada que en la estación del Astillero, ha- ciendo todo el recorrido en treinta minutos.

SERVICIO DE COCHES

Para Liérganes.—Todos los días á las 3 de la tarde. Para Bilbao.—Sale todos los días á las seis de la mañana y una de la tarde, de la Administra- ción de Catalán. De la de Horga, á las ocho de la mañana. Para Oviedo y puntos intermedios.—Todos los días á las 6:30 de la mañana una diligencia de la Administración de don José Horga, y llega á esta ciudad á las seis de la tarde.

del puente levadizo, que acaba de bajarse, y más allá de los espesos muros, y le deja en medio de las grandes torres, que por fin se han rendido.

La fuerza que le arrastra es de tal modo irresistible, que no le es posible volver la cabeza ni respi- rar hasta llegar al patio de la Bastilla.

Apoyándose contra un muro hace un esfuerzo y mira á su alrededor: Jacobo tercero se halla á su lado; Mme. Defarge, siempre al frente de las mu- jeres y con su hacha en la mano, se encuentra á muy corta distancia.

Todo es estruendo, insensata alegría, embriagdo- ra locura, ruido terrible y pantomima desenfadada.

—¡Los prisioneros!

—¡Los archivos!

—Los calabozos!

—¡Los instrumentos de tortura!

Pero de todos estos gritos y de otros mil que se oyen entre la multitud, el que reclama los priso- neros es el único que se repite; y el oleaje se precipita en la cárcel, como si la eternidad existiera pa- ra el suplicio lo mismo que para el tiempo y el es- pacio, como si fuese á hallar dentro de aquellos muros todos los prisioneros que en ellos se habían cobijado.

Los primeros aceros amenazaron de muerte á los oficiales de la prisión si trataban de ocultar uno solo de los calabozos.

Defarge cogió á uno de los carceleros, hombre de blanca cabellera, que tenía una antorcha en la mano, le condujo aparte y le colocó entre él y la muralla.

—Conducíeme á la torre del Norte, pero sobre la marcha, le dijo.

—Haré lo que mandáis; replicó el carcelero, pe- ro no encontraréis allí á nadie.

—¿Qué significan estas palabras: torre del Norte número 105? preguntó Defarge. ¿Vamos, contéstame enseguida! ¿Sirven para designar al prisionero ó á su calabozo? ¿Respóndeme, ó te mato!

—¡Mátale! dijo con espantosa voz y acercándo- se á ellos Jacobo tercero.

—Son las señas del calabozo, señor.

—Enseñámele.

—Por aquí, señor por aquí.

Jacobo tercero, disgustado indudablemente por el pacífico desenlace de aquel diálogo, fué cogido por Defarge como este mismo había cogido al llavero.

Fués preciso juntar sus tres cabezas y gritase al oído lo que habían tenido que decirse, y aún así todo, pudieron apenas entenderse, en medio del estruendo producido por el oleaje del pueblo que invadía los patios, los corredores y las escaleras, en tanto que por la parte de afuera golpeaba los muros y entre terribles rugidos pronunciaba enérgicos vivas lanzados al aire como la sutil espuma de las olas.

Defarge, su amigo y el llavero atravesaron apresuradamente varias bóvedas sombrías, á las que nunca había llegado la luz del sol; penetraron por las puertas de horribles cavernas, bajaron unas tenebrosas escaleras, luego treparon entre dos muros, por unos surcos semejantes al seco lecho de un torrente.

La multitud les siguió el principio; pero cuando después de haber bajado comenzaron á subir aque- lla espiral, que conducía á la plataforma de la to- rre, no solamente se hallaron solos, sino que el rui- do de la tempestad sólo llegaba á ellos á modo de apagado murmullo, como si la violencia del huracán los hubiese dejado sordos.

desprecio adquiría repentinamente algún valor, quedaria sin vengar.

Entre la multitud que rodeaba al gobernador, al cual se distinguía desde lejos por su uniforme gris y su cinta encarnada, veíase á una mujer de rostro impasible.

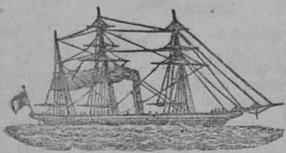
«Allí está mi marido», exclamó designando al tabernero.

Luego se aproximó al anciano oficial, permaneció á su lado hasta la comitiva se puso en marcha; permaneció á su lado en las calles por donde le conducían un grupo de patriotas capitaneado por Defarge; continuó cerca de él, fría y tranquila, cuando, llegado ya al punto de su destino, comen- zaron todos á maltratarle; continuó á su lado, y siempre imperturbable, mientras la sangre corría á torrentes; continuó tan cerca de él cuando cayó por fin el desdichado, que animada de un repenti- no furor, le puso el pié sobre el pecho y le segó el cuello con el cuchillo que tenía preparado de an- temano.

Había llegado la hora de que el barrio de San Antonio iba á colgar hombres en vez de faroles, á fin de demostrar lo que él era y lo que él podía hacer.

El barrio de San Antonio sentía hervir la san- gre en sus venas, y al mismo tiempo la sangre de la tiranía se congelaba en las escaleras de la Casa ayuntamiento, en donde yacía el cuerpo del go- bernador, se congelaba bajo el pié de Mme. De- farge, que había sujetado con su pié el cadá- ver de la víctima para multarle con mayor faci- lidad.

—Bajad aquel farol, gritó el barrio de San Antonio después de haber buscado un nuevo instru- mento de suplicio, bajad aquel farol, porque hay



Línea de vapores Serra

COMPANIA DE NAVIGACION LA FLICHA

SERVICIO SEMANAL DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores expresados a continuación:

Table with columns for ship names and capacities: Alicia (4,500 tns), Leonora (4,500 tns), Enrique (4,500 tns), Gracia (4,500 tns), Archana (4,500 tns), Guco (4,500 tns), Francisca (4,500 tns), Pedro (4,500 tns), Hugo (4,500 tns), Serra (3,500 tns), Emérito (4,500 tns), Federico (3,500 tns).

Los siguientes vapores u otros, serán despachados como sigue: Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos. ERNESTO, el 1.º de marzo. Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. LEONORA, el 15 de id.

El magnífico vapor ERNESTO, convenientemente habilitado admite pasajeros de 3.ª a los siguientes precios: Habana, 160 pesetas; Matanzas, 160; Santiago de Cuba, 185 y Cienfuegos, 195.

Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el puente, donde el movimiento es apenas perceptible.

Suministrará más informes el consignatario don Francisco Salazar, Muelle, 5, Sucesor de don Cándido Herrera; teléfono, número 37.

LÍNEA DE PUERTO-RICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES CORREOS ENTRE

SANTANDER Y LA ISLA DE PUERTO-RICO

FOR LOS GRANDES Y MAGNIFICOS VAPORES NOMBRADOS

IDA, TERESA, RITA, PAULINA Y MARIA

El 18 de marzo saldrá el vapor español

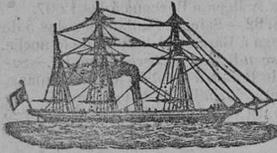
RITA

admitiendo carga y pasajeros, sin trasbordo, para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayagüez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes dirigirse a su consignatario, don FRANCISCO SALAZAR.—Muelle, 5, Santander.



La Bandera Española

LÍNEA DE VAPORES-CORREOS

Santander y la Isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

Table with columns for ship names and capacities: EUSKARO (4,700 tns), GADITANO (5,145 tns), CATALÁN (2,574 tns), SANTANDERINO (5,400 tns), NAVARRO (5,770 tns), PALENTINO (4,900 tns), GALLEGO (4,630 tns), MADRILEÑO (5,630 tns), MURCIANO (4,410 tns).

Para Habana, Matanzas, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Sagua la Grande y Nuevitas, saldrá el 8 de marzo el vapor

SANTANDERINO

su capitán D. E. Luzarraga. Admite carga y pasajeros de 3.ª a 160 pesetas uno ida y vuelta a Habana.

El siguiente vapor será el

GADITANO

que saldrá el 22 de marzo. Nota.—Se suplica a los señores embarcadores comuniquen a esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

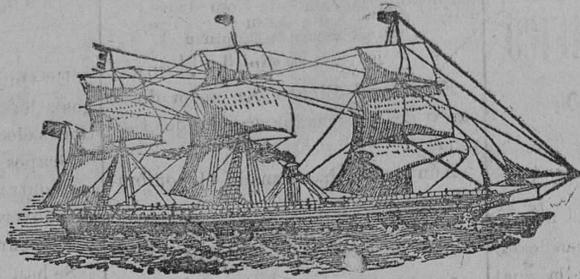
Esta Agencia asegura de riesgo marítimo a los premios corrientes en placencia de la recepción y en barco de las mercancías que se la consignen, remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en bultos, contenido y valor de las mercancías.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y C.ª—Muelle, 26, teléfono número 247.

Compagnie Generale Transatlantique

OKREO-FRANCOSES

2761 FICHA VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA Habana y Veracruz

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de febrero, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado LAFAYETTE

Capitán HOLLEY WILLIAMS. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciales camaras; a los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A BORDO HAY COCINERO Y CRIADOS ESPAÑOLES. Se da excelente trato y se habla español.

Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basseterre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guayra, Puerto-Cabello y Savannah, saldrá de Santander el 27 de febrero el vapor SAINT-LAURENT

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 14 de febrero el vapor CANADA

y para Saint Nazaire el 2 de marzo el vapor SAINT-GERMAIN

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse a sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 30, teléfono número 56.



COMPANIA DE NAVIGACION FLUVIAL Y MARITIMA BARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

SERVICIO SEMANAL FIJO ENTRE BILBAO, SEVILLA Y BARCELONA CON ESCALAS EN LOS PUERTOS INTERMEDIOS.

El sábado 4 del corriente para Marsella y efectos el vapor CABO PALOS

El martes 7 del actual saldrá para Sevilla y efectos el vapor IBAIZABAL

Capitán señor Beizun de Capitán señor García

Consignatario en Santander don Aurelio Martínez Zurriaga. Teléfono número 55.

En esta consignación se aseguran las mercancías que se embarcan en los vapores de esta Empresa ó de cualquiera otra.

VACUNA (COW-POX)

DEL INSTITUTO SUIZO

Farmacia del Dr. Hontañon

HERNAN CORTES, 2

MEDICO HOMEOPATA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3 y de 4 á 7 t. Dr. Giffre, Compañía, número 22.



Muebles inrompibles con piés de tornillos de hierro de los Eres. Jacob y Josef Kohn, de Viena; único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Basilla, Vad-Mas, número 7 (Plaza de la Libertad)

SINAPISMO RIGOLLOT. Resfriados — Dolores — Congestiones. SE HALLA EN TODAS LAS FARMACIAS. EXÍJASE LA FIRMA ENCARNADA DE



Así como Dios fundó los auxilios de nuestra Santa Religión para el alivio de las enfermedades del alma, así también para curar las dolencias del cuerpo ha creado los inmensos recursos de la Medicina. Los que la han estudiado con Fé, han realizado, al fin, la Esperanza de hallar un remedio que permite hoy ejercer la Caridad de curar positivamente á los que sufren Tos, Ronquera, Asma, Bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho, con el excelente Pectoral Santa Maria que combate con éxito seguro dichas dolencias. venta en todas las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas

PASTA PECTORAL

DEL DR. J. J. RIGOLLOT. BENEFICIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PASESEN DE Catarrros, ronquera, etc., por curarlos con esta pasta pectoral, obteniendo siempre la expectoración.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas desista el enfermo, siente un gran alivio que le sorprende y calma. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres están autorizados para ello, han usado la Tos con esta Pasta pectoral, después de haber tratado a todas las familias más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente a sus enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

ALIVIO ASMA

Y CURACIÓN DEL ASMA. Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de vapor dentro del aparato respiratorio. Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente; la tos se alivia, el pecho late con una regularidad y el enfermo respira luego libremente. Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los papeles azules, cuando uno de estos habituales, de modo que el enfermo que se ve privado de descansar siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más dulce sueño.

DEPÓSITO CENTRAL: Dr. Antoni, Barcelona, y pida estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo. Imprenta de EL ATLANTICO A CARGO DE SOLINIS Y CIMIANO SANTANDER

—¡Adelante, compañeros, adelante! Vamos, Jacobo primero, Jacobo segundo, Jacobo tercero, Jacobo cuartos, Jacobo veinte mil! ¡En nombre de Dios ó del demonio, según á quien tengáis mayor predilección, adelante! exclamó el tabernero sin abandonar su cañón, cuyo metal se hallaba enrojecido hacia ya tiempo. —¡Mujeres, seguidme! gritó á su vez Mme. Defarge. ¡Nosotras también podemos matar cuando se tome la plaza! Una multitud de mujeres corrió en pos de ella lanzando agudos gritos, y aunque diferentemente armadas, todas iban impelidas del hambre y del deseo de venganza! ¡Fuego y humo, cañón y metralla, siempre el mismo profundo foso, el puente levadizo, los espesos muros, las ocho grandes torres! El furioso oleaje se desviaba ligeramente al caer los heridos. Las armas brillaban, chisporroteaban las antorchas, las carretas de heno mojado ardían y humeaban; infinidad de barricadas en todas direcciones, clamores, gritos de entusiasmo, gritos de odio, valor á toda prueba, sordos crujidos, metrallas, furiosos rugidos de aquellas vivientes olas, y siempre el profundo foso, el último puente levadizo, los muros de mampostería y las ocho grandes torres! El cañón de Defarge llevaba ya cuatro horas de horrible combate. —¡Una bandera blanca en la fortaleza y luego un parlamentario! A penas se les vio á través del humo, tampoco se oye nada de lo que dice. De repente el furioso oleaje se extiende y se encrespa, y arrastrando á Defarge, le lleva más allá

El carcelero se detuvo delante de una pequeña puerta, hizo girar la llave en una cerradura chirriante, y dando un fuerte empujón á la puerrecilla, dijo: —¡Aquí tenéis el número 105! Un agujero cuadrado, con fuertes barrotes de hierro, pero sin vidrios, practicado en la parte del superior del muro y oculto en unas tres cuartas partes por algunos ladrillos de construcción de modo que para ver el cielo era preciso acostarse al pie de la pared y alzar la vista perpendicularmente, servía de ventana á aquel lugar maldito. Veíase allí una pequeña chimenea cruzada por enormes barrotes á algunos piés del suelo. Un puñado de antiguas cenizas yacía en el hogar; un banquillo, una mesa y un jergón, constituían todo el mueblaje. Las cuatro paredes estaban ennegrecidas, y de ellas pendía una argolla de hierro completamente enmohecida. —Ve pasando la antorcha despacito por delante de las paredes para que yo las examine bien, dijo el tabernero al empleado de la cárcel. El hombre obedeció; Defarge, con la vista fija en la pared, siguió atentamente la luz. —¡Espera un momento! mira aquí, Jacobo. —¡Una A y una M! exclamó tres veces Jacobo leyendo dichas cifras. —Alejandro Manette, le dijo el tabernero señalando las iniciales con el índice. Mira el también ha escrito esto: «Un pobre médico.» Y este calendario, también tengo la seguridad de que debe de ser obra suya. Dame la palanca que llevas. Defarge conservaba aún en la mano su botafuego; lo cambió por la palanca que llevaba Jacobo

y volviéndose hacia la mesa y el banquillo, los hizo añicos en un momento. —Levanta la luz, dijo con impaciencia al llavero. Examina esas astillas Jacobo, pero examinalas detenidamente; toma un cuchillo, raja el jergón, registra bien la paja. Tú, ten la luz más alta! Dirigió una mirada amenazadora al carcelero, se arrastró por el hogar de la chimenea, examinó el cañón de la misma, y sacudió los barrotes de hierro. Un poco de polvo y de hollín salió de uno y otro lado, y después de volver la cabeza para defender la vista, registró cuidadosamente las cenizas, las hendiduras, los agujeros y los más insignificantes resquicios. —¿No encuentras nada en la madera ni en la paja? preguntó á Jacobo. —Nada absolutamente. —Reune todo eso en el centro del calabozo, y tú prendelo fuego, dijo al carcelero. El llavero acercó su antorcha al montón de paja y de astillas que formó rápidamente una hoguera. Bajándose entonces para salir por la puerrecilla, se dirigió por el mismo camino hacia el patio de la ciudadela, y creyeron recobrar el oído á medida que iban acercándose á las tumultuosas y furiosas olas. Millares de enronquecidas voces llamaban por su nombre al tabernero. El barrio de San Antonio quería que Defarge marchase al frente del pelotón encargado del gobernador. Si no se adoptaba semejante precaución, era imposible que aquel hombre que había defendido la Bastilla y hecho fuego sobre los patriotas, llegase á la casa ayuntamiento, en donde le esperaba sus jueces; tal vez llegaría á escapar, y la sangre del pueblo, que después de tantos siglos de